

TERCERA PARTE

A la mañana siguiente al llegar a la oficina buscó a Engin, pero éste aún no había llegado. Esperó nerviosa y cuando por fin llegó le dijo que debía hablar con él enseguida.

- Esta bien, ven a mi despacho-dijo- y cuando Melisa entró, rápidamente la tomó por la cintura y le estampó un beso en los labios. ¿Me echabas de menos amor?

- No sabes cuánto- dijo ella- pero tengo que contarte algo y tal vez no te guste lo que voy a decir.

- Esta bien, te escucho.

- No soy quien tú crees Engin

- ¿Cómo, no eres Melisa Subat?

- Si, soy Melisa. Me refiero a que no soy una simple telefonista y no vine aquí para ese puesto. Trabajo para la aseguradora Complet Seguros y estoy aquí investigando los robos de los cuadros que sucedieron hace dos meses.

- ¿Cómo dices, estoy oyendo bien, has montado toda tu relación conmigo para saber quién robó los cuadros? ¿Soy sospechoso también? ¡No me lo puedo creer, qué estúpido he sido! Yo creí que estabas enamorada de mí y resultó que era solo trabajo.

- ¡No, que dices, una cosa no tiene nada que ver con la otra! Me enamoré de ti desde que te vi y más después de conocerte. Eres el único hombre por el que he tenido sentimientos y de verdad te amo mucho. Por favor no dudes de eso.

Pero ya Engin estaba saliendo por la puerta y lo hizo dando un portazo.

Melisa quedó ahí de pie sin saber que hacer, su mundo se venía abajo. Pero debía continuar. Se dirigió al despacho de Mert para contarle a él todo lo que no pudo terminar de explicarle a Engin.

A Mert tampoco le gustó oír lo que le dijo Melisa, pero comprendió que era su trabajo y que al final, descubrir quien robó los cuadros, sería beneficioso para Transart.

- Supongo que si me cuentas esto es porque ya nos has descartado a Engin y a mí como sospechosos. Entonces dime como creéis el Sr. Erdogan y tú que se cometieron los robos y de quién sospecháis.

Ella le contó que sospechaban de la Sra. Hazal en combinación con el jefe de almacén y el chico que había en las tardes en la sala de control. Le contó lo que habían descubierto

sobre la situación económica de Hazal y que los otros dos supuestos cómplices no tenían nada sospechoso en sus cuentas bancarias. También le contó que creía que la furgoneta que había parada en el almacén era el vehículo con el que sacaban lo robado de la empresa.

- ¿Tú crees que puedan ser ellos los ladrones? Llevan mucho tiempo en la empresa y siempre sus actuaciones han sido correctas.

- No sé qué decirte, yo creo que si son ellos. La Sra. Hazal sola no podría hacerlo, hubiera quedado todo grabado en las cámaras y ahí no hay nada, por eso creo que Murat ha ayudado borrando las grabaciones. Y Yusuf hubiera visto algo si Hazal sacaba los cuadros ella sola. De seguro son cómplices, por otro lado, la única que tiene conocimientos y contactos suficientes para vender la mercancía es Hazal. Así que ahora vosotros como jefes tenéis que hablar con ellos para averiguar como lo han hecho y dónde están los cuadros robados.

- Y una última cosa, habla con Engin por favor, el cree que me he aprovechado de nuestra relación para hacer mi trabajo y que le he mentado sobre mis sentimientos y eso no es así, yo de verdad lo amo mucho. No sé si queréis que me quede con vosotros hasta que termine todo o preferís que me marche ya. Espero vuestra respuesta.

- Intentaré hablar con él y ya te diré lo que resolvimos.

- De acuerdo. Gracias Mert.

Después de que Melisa saliera de su oficina Mert llamo a Engin.

- Hermano tranquilízate, Melisa me lo ha contado todo. Tenemos que resolver este asunto lo antes posible. Por cierto, Hazal está en la ruina, sólo heredó deudas de su difunto esposo, ahora tu padre ya puede quitarse de la cabeza la idea de casarte con su hija. Y, Engin, no te enfades con Melisa, ella de verdad te quiere.

- Esta bien Mert, mañana hablamos, hoy tengo que aclarar mis ideas.

Pero lo que no sabía Engin era que al llegar a su casa todavía tendría que procesar mucha más información.

Al entrar a casa de sus padres, Engin los encontró a los dos sentados en el salón. Eso le pareció muy extraño porque era la primera vez que los veía así, pero bueno, pensó que

le iba de perlas para decirles que había comprado una casa y que pronto se mudaría allí.

- Me encanta encontrarlos a los dos juntos así les puedo decir de una vez que he comprado una casa y en cuanto esté lista me mudaré allí.

- Muy bien hijo- dijo Firat- lo que tú decidas estará bien.

Engin se quedó sorprendidísimo al ver la reacción de su padre.

- Engin, tu padre tiene que contarte algo y es importante.

- Muy bien, soltadlo ya, ¿de qué se trata?

Firat empezó a contar su vida desde que era joven para que su hijo pudiera entender por qué se comportó de la forma en que lo hizo, con su mujer y con él. Contó que sus padres habían tenido una relación fría, cómo habían arreglado el matrimonio con la madre de Engin, porqué nunca había trabajado y por fin le dijo que estaba en la ruina y que no tenían ni un céntimo. También le pidió disculpas por haber insistido con el tema de casarlo con la hija de Hazal y le dijo que ya no tenía que preocuparse por eso, que comprendía que había sido un egoísta y que de ahora en adelante quería cambiar y lograr que fueran una familia de verdad.

Engin no daba crédito a todo lo que había escuchado de boca de su padre, pero tenía una sensación de alivio y esperanza, ¿podrían ser realmente una familia con amor? Deseaba con todo su corazón que así fuera.

- Entonces papá ¿qué piensas hacer ahora? Yo puedo ayudaros económicamente si es necesario, por eso no os preocupéis.

- No hijo, ya tengo pensado lo que voy a hacer y tu madre está de acuerdo conmigo. Gracias a un buen amigo que me mostró el camino podremos salir nosotros solos de esta situación. Vamos a vender esta casa y compraremos una más pequeña en otro barrio menos exclusivo. Se levantó y abrazó a su mujer.

- Caramba papá, no sabía yo que tenías ese tipo de amigos.

- Además tu madre y yo hemos hablado y nos vamos a dar una oportunidad como pareja para demostrarnos nuestro amor. Ahora que no hay dinero ya sólo nos tenemos el uno al otro y tal vez empecemos a ser felices por fin.

Engin estaba al borde de las lágrimas, muy emocionado por lo que acababa de oír. Se levantó y abrazó a sus padres. Así se quedaron hasta que por fin Engin dijo algo.

- Por cierto, he sabido que la Sra. Hazal está arruinada y llena de deudas, al parecer su difunto esposo en lugar de fortuna le dejó deudas. Por eso ella tenía interés en casarme con su hija.

Ahora el sorprendido fue Firat, por suerte no llevó a cabo esa locura de casar a su hijo con Miriam.

Engin le dio a su padre la dirección de la inmobiliaria donde trabajaba Kerem para que lo orientaran sobre la venta de su casa y la elección de otra para vivir.

Después de tantas emociones Engin decidió que iría a buscar a Melisa para darle la oportunidad de que le explicara todo. Estaba enamorado de ella como un loco y quería arreglar lo que había estropeado esa mañana por no querer escuchar lo que ella tenía que decirle.

Fue a buscar su coche y se dirigió a casa de Melisa. Al llegar allí, Onur, el padre de Melisa estaba entrando en casa y al verlo lo invitó a pasar.

- Hola Engin ¿cómo estás?

- Bien gracias, venía a ver a Melisa.

- Creo que no ha llegado. Espera vamos a preguntarle a su madre.

- No está, ha salido con el Sr. Erdogan. Creo que no vendrá a cenar-contestó Zeynep.

- ¿Ella estaba bien? -preguntó Engin

- Bueno no estaba como de costumbre, parecía molesta por algo.

Onur, imaginando que algo había pasado entre ellos, se llevó a Engin al jardín para que éste le contara lo sucedido.

- Vamos hijo, sácalo todo- le dijo

Engin empezó a contarle lo sucedido con Melisa en la empresa y como él se había sentido engañado. Más tarde había recapacitado y por eso había venido a buscarla, para hablar con ella y aclarar las cosas.

- Mira, Melisa es mi hija y la conozco perfectamente. Si ella te ha dicho que te quiere entonces eso es verdad. Ella nunca en su vida ha traído a un hombre a esta casa, si lo ha hecho contigo es porque está segura de sus sentimientos y de los tuyos. Así que hablad y arreglad las cosas.

- Gracias Onur, me ha dejado muy tranquilo, mañana hablaré con ella. Dígale que vine a verla por favor. Por cierto, hay algo que hace tiempo quiero preguntarle, ¿usted llevaba a Melisa y Can al parque de Los Chorros cuando eran pequeños?

- Si, ¿cómo lo sabes?

- Es que recuerdo mucho a una niña pelirroja llamada Melisa que jugaba conmigo en ese parque y un día dejó de venir, yo era muy feliz jugando con ella y la recordé cuando conocí a su hija Melisa.

- Si íbamos cada tarde a ese parque, Melisa no quería ir a otro sitio, siempre pedía ver a su amigo Engin. Pero tuvimos que mudarnos a otro barrio y el parque de Los Chorros nos quedaba lejos de casa. Entonces ¿tú eres ese Engin? vaya vaya, coincidencias de la vida o destino, no sé. No tienes ni idea de todo lo que lloró Melisa porque no fuimos más ahí, estaba desconsolada. Se va a llevar una alegría cuando sepa que eres el mismo niño del parque de Los Chorros.

- No le diga nada, quiero ser yo quien le dé la noticia- pidió Engin

Melisa fue a cenar con el Sr. Erdogan y le contó cómo había ido la conversación con los dueños de Transart. Se sinceró con él y le contó de su noviazgo con Engin, aunque también le dijo que creía que eso se había acabado, la reacción que tuvo Engin no fue buena.

- No sé si querrán que me quede ahí hasta que todo se resuelva o que me vaya lo antes posible. Mañana me lo dirán.

- Bueno Melisa tú no hiciste nada malo, es tu trabajo, tampoco lo engañaste queriendo, sólo le ocultaste algunas cosas. Si te quiere de verdad te perdonará y confiará en que lo que le dices es verdad. Ya no lo pienses más, ya verás que todo se arregla.

Al día siguiente, al salir de casa, Melisa se encuentra con la sorpresa de que Engin la está esperando.

- Hola buenos días, ¿qué haces aquí?

- Te estaba esperando porque quiero hablar contigo. ¿Te dijo tu padre que ayer vine a buscarte?

- Sí me lo dijo. ¿A dónde vamos?

- A un lugar donde podamos estar solos y hablar tranquilamente. Vamos a mi casa y así de paso ves cómo está quedando todo.

- Muy bien, vamos.

Cuando llegaron a la casa Engin abrió la puerta. Que ¿te gusta? -dijo- ven que te enseñe todo.

- Engin estoy muy nerviosa, dime lo que me tengas que decir y acabemos con esto rápido por favor.

- Muy bien, ven sentémonos.

- Ayer reaccioné mal contigo, lo siento. De repente me dijiste todo eso y yo me confundí un poco, pero luego lo pensé mejor. Yo estoy enamorado de ti y te amo, todo esto lo estoy sintiendo por primera vez en mi vida y me gusta. Quiero que estemos juntos para siempre, no puedo pensar en compartir mi vida con alguien que no seas tu.

Engin metió la mano en el bolsillo de su chaqueta y sacó una cajita, la abrió y mostró un anillo con un brillante.

- Melisa ¿te casarías conmigo?

- Engin, pero que..... ¿estás seguro de esto?

- Como nunca antes estuve seguro de algo. Contéstame por favor, no me dejes así.

- Pues sí, que voy a decir cuando un hombre tan maravilloso me propone matrimonio, claro que sí amor, me casaré contigo. Y se abrazaron quedando así por un largo rato.

- Pónmelo a ver cómo me queda- le dijo ella. Perfecto, mira qué bonito se ve.- Ahora ya podemos ver la decoración de la casa. ¿Cuándo piensas mudarte aquí?

- Pronto, me gustaría que tú también vinieras conmigo-le dijo – le tomó las manos y acercándose a ella la besó.

- Pero antes tendremos que casarnos, mis padres no me dejarán vivir contigo de otra forma.

- Pues entonces vamos a acelerar todos los trámites, yo no quiero separarme de ti. Ah, por cierto, no te he contado lo que ocurrió ayer en mi casa.

- ¿Qué pasó? - preguntó Melisa, aunque ella ya imaginaba que su padre le habría contado su situación económica ruinosa.

Engin le explicó con todo detalle lo ocurrido y estaba muy contento del giro para bien que había dado su padre.

-Creo que a partir de ahora nuestra familia mejorará. Mi padre dijo que fue gracias a un buen amigo que le hizo darse cuenta de todos los errores que estaba cometiendo y lo animó a cambiar su estrategia.

- Pues yo me alegro mucho de que todo haya sido para bien. Supe de la situación económica de tu padre por la investigación del Sr. Erdogan, pero no me pareció correcto informarte, pensé que era mejor que ustedes como familia lo resolvieran a su manera. Lo siento si piensas que hice mal, pero fue con buena intención.

- Aún tengo otra sorpresa que darte Melisa. ¿Te acuerdas de Engin el niño con el que jugabas en el parque de Los Chorros? Pues ese niño soy yo.

- ¡Lo sabía! -exclamó Melisa. Lo pensé desde el principio, pero me daba vergüenza preguntar por si no eras tú y quedaba como una tonta.

- A mí me pasó lo mismo, también pensé que eras tú, pero no me atreví a preguntar, pero anoche hablando con tu padre me lo confirmó. Es el Destino que une nuestras vidas ¿te das cuenta?

- Sí, sin saberlo nos estuvimos esperando todos estos años. Cariño, es perfecto estar aquí contigo, pero te recuerdo que debemos ir a trabajar.

- Soy el dueño de la empresa querida, puedo ir cuando quiera.

- Venga, vámonos, no te des esos aires de grandeza, que no te pega- y se echó a reír.

Cuando llegaron a la empresa se reunieron con Mert para decidir como llevarían el asunto de los robos.

- Pienso que lo mejor es que Melisa se quede hasta que termine todo esto, para no levantar sospechas a los investigados- dijo Mert

- Creo saber cómo se hizo todo- habló Melisa, os lo voy a contar, pero el resto deberéis hacerlo vosotros dos.

- Explícate Melisa- dijo Engin.

- Creo que Hazal robó los cuadros. Ayudada por Yusuf y Murat de la sala de control. Sé que ninguno de estos dos hombres tiene ingresos sospechosos en sus cuentas, solamente sus salarios, el Sr. Yusuf tiene, además, los ingresos de sus horas extras y el préstamo que vosotros le habéis hecho como empresa y que os devuelve mes a mes.

Lo que no sé es con qué los ha convencido Hazal para que sean sus cómplices. Por eso necesito que vosotros intervengáis y averigüéis porqué ayudaron a Hazal.

- También pienso que la venta de los cuadros no se ha efectuado aun, por lo tanto, deben estar escondidos, bien en casa de Hazal o es posible que aún no hayan salido de aquí y estén escondidos en algún lugar de esta empresa. Se me ocurre que podría ser en la furgoneta que hay en el almacén y no se usa para nada.

- ¿Por qué piensas en la furgoneta?

- Le dije a Yusuf que me vendría bien utilizar esa furgoneta para el traslado de unos muebles y me contestó que debía pedir permiso a Hazal. Cuando yo le dije que hablaría con vosotros para solicitar el vehículo se puso nervioso. Esta noche, después de cerrar debemos entrar en el almacén y revisar esa furgoneta muy bien. Según lo que encontremos pensamos el próximo paso a dar.

- ¿Cómo sabes tú que no ha vendido los cuadros? - preguntó Mert.

- Verás, tenemos formas de saberlo. Esto no os lo puedo contar porque es secreto profesional. Pero os digo que si la venta se hubiera llevado a cabo lo sabría.

Quedaron en encontrarse esa noche a las 10 para entrar en el almacén sin ser vistos por el personal.

La Sra. Hazal, al ver que durante todo el día nadie comentó nada sobre llevarse la furgoneta, se quedó más tranquila. De todos modos, antes de salir hoy de la empresa Yusuf sacaría una pieza del motor. Aunque si insistían en repararla tendría que sacar los lienzos y llevarlos a su casa, eso no le hacía ninguna gracia, pero no le quedaría otro remedio.

A las 10, tal como habían acordado, Melisa, Engin y Mert se encontraron en la oficina y fueron hasta el almacén a revisar la famosa furgoneta. Les costó encontrar las pinturas, pero al fin las hallaron en un doble fondo en la parte trasera del vehículo, muy bien escondidas; si no fuera porque tenían la casi certeza de que las encontrarían ahí y buscaron concienzudamente jamás hubieran descubierto el escondite.

- Bueno, ahora que sigue, que hacemos con esto.

Como esa era el área de trabajo que le correspondía a Melisa, ella fue la que habló.

- Lo primero vamos a dejar los lienzos donde están, así los implicados no sabrán que han sido descubiertos y estarán tranquilos.

- Ahora vamos a instalar esta cámara que he traído, es muy sencilla y la encenderemos a control remoto y en esta Tablet podremos ver lo que sucede y al mismo tiempo quedará grabado por si más adelante son necesarias las imágenes. La enfocaremos para que se vea la furgoneta que es lo que nos interesa.

Engin y Mert se miraron entre ellos, gratamente sorprendidos, al ver la seguridad con la que Melisa hablaba.

- A vosotros os tocará hablar con Yusuf y Murat para averiguar porque ayudaron a Hazal. Debéis tener mano izquierda con ellos y pensar la excusa para que no sospechen que habéis descubierto algo y avisen a Hazal.

- A Yusuf podéis llamarlo diciéndole que tenéis interés en hablar de la enfermedad de su esposa y su evolución. Y a Murat que necesitáis informaros sobre la mejor empresa para instalar alarmas o cámaras en casa o algo por el estilo. Así vendrán tranquilos. No les dejéis notar que sabéis donde están los cuadros, hacer ver que no los hemos localizado.

- De acuerdo entonces, mañana ponemos en marcha el plan. Yo me marcho a casa, hasta mañana- se despidió Mert.

- Tu y yo que hacemos señorita, podemos ir a nuestra nueva casa y así puedo amarte un ratito, besarte, abrazarte..... ¿qué me dices?

- Es tarde, Engin, amor mío. Ya sabes que no puedo quedarme a dormir contigo, mis padres se molestarían. A mí también me gustaría, pero de momento no puede ser- y lo miró con cara de circunstancias.

- No te he podido convencer, que le vamos a hacer, ¡tendré que esperar un poco más! Al menos déjame abrazarte- dijo atrayéndola hacia él y rodeándola con sus brazos. Así se quedaron, abrazados durante más de un minuto.

- ¿Ahora Sr. Bulsoy puede usted llevarme a mi casa, por favor?

- Siempre a sus órdenes Sra. Subat- y riendo se fueron a buscar el coche.

Engin la dejó en su casa no sin antes darle un beso tan dulce que se hubieran quedado así para siempre.

A la mañana siguiente, tal como habían acordado, Engin llamó al Sr. Yusuf y le pidió que fuera a su despacho. Hace mucho que no hablamos y quiero que me cuente como va evolucionando su esposa con su enfermedad- le dijo.

Yusuf, un tanto nervioso, se dirigió al despacho de Engin. Buenos días, señor- saludó

- Buenos días Yusuf, ¿cómo va todo? Primero cuéntame si tu esposa va mejorando.

- Sí señor, está mucho mejor gracias al tratamiento que le están dando. Nunca estaré lo suficientemente agradecido con ustedes por su ayuda. El doctor dice que si sigue así en unos meses podrá llevar una vida como antes de caer enferma.

- Me alegra mucho oír eso Yusuf. Y no tienes que agradecerme nada, al final eso es un préstamo que tú estás devolviendo. Si en algún momento te ves en dificultades no dudes en hacérmelo saber ¿queda claro?

- Sí señor y gracias de nuevo.

- Ahora quiero abordar contigo otro tema y quiero que seas sincero conmigo. ¿Qué te ofreció Hazal para que la ayudaras a llevarse las pinturas?

- ¿Qué? ¡cómo.....no señor yo no hice nada de eso!

- Mira Yusuf, yo sé lo que pasó, no intentes negarlo, sólo dime como ocurrió y ya que dices estar agradecido con nosotros ayúdanos a destapar este disparate, por favor.

- Yo siento mucha vergüenza por haber ocultado esto, pero Hazal me obligó a hacerlo, bueno me obligó a no decir nada. Yo se la posición que ella ocupa en esta empresa y que tiene relación con el padre de Vd., ella me dijo que contaría mentiras sobre mí y lograría que me despidieran. Yo no puedo ser despedido Sr. Engin, necesito este trabajo, ¡lo necesito de verdad!

- Esta bien, tranquilo, nadie te va a despedir, pero vas a hacer lo que yo te diga para que podamos descubrir a Hazal y que no queden dudas de que ella fue la autora del robo. Por el momento, cuando ella te pregunte de que hablaste conmigo, le dices que fue sobre tu mujer, que yo conocí a un médico que se interesó en tu caso y que te lo voy a presentar. Ya te comunicaré si tienes que hacer algo más. Ahora vete tranquilo a trabajar.

- Ah, una última cosa, imagino que tomó las pinturas en la noche después que se fueran todos ¿no?

- Si, antes de que saliera el camión dijo que había un error en la carga y que tenía que revisarla de nuevo. Cogió dos de los paquetes y sacándolos del camión dijo que no correspondían a ese envío. Cuando yo le dije que si correspondían a ese traslado, que ya lo había comprobado todo, me llevó aparte y fue cuando me amenazó con hacerme despedir si contaba algo.

- Bien Yusuf por el momento eso es todo. Puedes irte.

Después de la conversación con Yusuf se reunió con Melisa y Mert para explicarles los detalles de lo que éste le contó.

- Desde el primer momento supe que esa mujer era una bruja- dijo Melisa- se aprovecha de su poder frente a la debilidad de otros. Pero lo va a pagar ¡vaya que sí! Sino dejo de llamarme Melisa Subat.

- Por supuesto que lo pagará. Ahora que sabemos que el robo se llevó a cabo a última hora de la tarde sabemos que quien borró las grabaciones fue Murat, ya que él está en control por la tarde. Así que después hablas con él Mert.

- De acuerdo, ya os cuento luego que me ha dicho. A ver con que amenaza lo ha manipulado a él. Lo que es seguro es que el dinero de la venta de los lienzos lo querrá sólo para ella, ¡maldita Hazal!

A mediodía Engin y Melisa salieron a comer al restaurante.

- Hablando de todo un poco, ¿cuándo vamos a juntar a nuestros padres para decirles que nos queremos casar? - pregunta Engin.

- Yo creo que lo mejor es decírselo primero a unos y luego a los otros y más tarde ya buscamos un día para hacer las presentaciones. Pienso que así será mejor. ¿Tú qué opinas?

- Si, haremos lo que tú dices. Pero no pienso esperar mucho, a tus padres se lo decimos primero, ellos ya me conocen así que no habrá problemas. Mis padres ahora estarán absortos en la venta de la casa y la búsqueda de un nuevo lugar donde vivir, a ellos los dejamos para luego.

- Si quieres el sábado vienes a mi casa y les damos la noticia a mis padres- dijo Melisa con la cara iluminada de felicidad.

-Pues no se hable más, está decidido, el sábado voy a tu casa y soltamos la bomba.

Ya por la tarde, se reunieron de nuevo con Mert y éste les contó la conversación con Murat de la sala de control. Al parecer, a él, Hazal lo amenazó con llamar a su mujer, que ha sido madre hace unos meses, y contarle las múltiples aventuras de su marido con otras mujeres, lo cual no es cierto. Murat prefirió no contrariarla y borrar las grabaciones, pero..... y ahora viene lo bueno, Murat copió las grabaciones en un disco duro y las tiene guardadas. Me ha dicho que no se fiaba de Hazal y pensó que seguro le

querría colgar el robo a él, por esa razón guardó las grabaciones, pues creyó que tal vez le vendrían bien más adelante para defenderse.

- Entonces, si tenemos esas grabaciones todo es mucho más fácil de lo que pensamos. Las entregamos a la policía y listos, que ellos se encarguen de detenerla- dijo Engin.

- Yo aún esperaré un poco, creo que podemos ponerla nerviosa haciéndole ver que sospechamos algo. Le diremos a Yusuf que le diga que le hemos hecho algunas preguntas sobre la furgoneta y que vamos a pedir al mecánico que venga a repararla para utilizarla luego nosotros. A ver si intenta sacar las pinturas del doble fondo donde las escondió y lo grabamos con la cámara que pusimos y que nadie sabe que está ahí. No confío mucho en lo que dijo Murat. ¿Por qué no entregó las grabaciones desde un principio y se hubiera acabado todo más rápido? Tal vez a él si le prometió Hazal darle parte de la venta de los cuadros, no sé, vamos a ver que sucede.

Esa tarde, junto con Engin, fueron a ver al Sr. Erdogan para contarle como habían avanzado las pesquisas.

- Me alegro de que esto esté a punto de resolverse, han llevado muy bien el caso.

- En realidad es Melisa la que lleva la investigación y nos dice como hacer las cosas- dijo Engin echándole una mirada de admiración a su novia.

- El caso- dijo Erdogan- es que ya han puesto el cebo y falta atrapar a la presa. En cuanto tengamos la confirmación entregamos todo el material a la policía y ellos se encargarán de llevar a cabo las detenciones que correspondan.

- Entonces te avisamos cuando el ladrón muerda el anzuelo- y se despidieron de Erdogan.

- Hasta pronto. Adiós.

Al día siguiente pusieron en marcha el plan para poner nerviosa a Hazal. Esa noche deberían estar pendientes de las imágenes de la cámara que instalaron por si Hazal sacaba los lienzos de la furgoneta. Sólo quedaba esperar.

Engin pasó a recoger a Melisa por su casa, como era ya costumbre de un tiempo a esta parte.

- Buenos días, mi amor- dijo mientras la besaba.

- Ahora que te veo ya sí son buenos días, te he echado de menos.
- Mis padres quieren que el sábado los acompañe a ver una casa que les ha gustado, para saber mi opinión. Les he dicho que este sábado imposible, que tengo un plan muy importante y que es una cita ineludible.
- Pobrecitos, yo creo que deberías acompañarlos. Te quejabas porque nunca te hicieron caso y ahora que te están dando tu lugar, los rechazas. Deberías ir- le insistió Melisa.
- Si quieren los puedo acompañar por la mañana, luego en la tarde voy a tu casa y les decimos a tus padres que nos queremos casar. No alarguemos el tema, yo ya quiero que vivamos juntos ¿acaso tu no lo deseas?
- Si, es lo que más deseo en el mundo, pero un día o unas horas más no harán la diferencia. Me dijo mi padre anoche que el sábado tenemos invitados a comer, un amigo con su mujer y el hijo de ambos, así que puedes venir en la tarde para hablar con mis padres.
- Está bien- dijo Engin con cara de no estar muy convencido- yo pensé que podría pasar todo el sábado contigo y ahora.....
- Tendremos que acostumbrarnos a no vernos tanto, en cuanto se resuelva el robo me iré de aquí para ocupar mi puesto en Complet Seguros.
- Lo ves, por eso tenemos que casarnos lo antes posible, no puedo estar sin ti, lo siento mucho, no puedo remediarlo, ¡me muero si no te veo...eso es lo que hay! Acto seguido la tomó en sus brazos y la abrazó fuerte como si temiera que se le fuera a escapar.
- Querido mío- dijo ella besándolo en los labios.

Pasaron el día trabajando y al finalizar la jornada se reunieron con Mert para estar pendientes de lo que sucedía en el almacén. Hasta que de pronto apareció Hazal y tal como habían supuesto sacó los lienzos del doble fondo de la furgoneta y los envolvió en una toalla grande a forma de rulo. Y ¿quién estaba con ella? pues Murat. Tal como intuyó Melisa, él si estaba de cómplice con Hazal.

Con esa última confirmación Melisa se apresuró a terminar su informe para pasarlo a la policía y que pudieran detener a los ladrones antes que tuvieran tiempo de vender las pinturas. Una vez lo tuvo terminado llamó a Erdogan y más tarde fueron juntos a la Jefatura de policía para entregar las pruebas.

Todo esto fue en la noche del jueves. El viernes Hazal no se presentó a trabajar.

A eso de las 11 de la mañana llamó el inspector de policía para contarles que habían atrapado a Hazal en el aeropuerto, con los lienzos, a punto de salir del país y en este momento estaba detenida y prestando declaración. Aunque con todas las pruebas que tenían en su contra era imposible que se librara de la cárcel. También habían detenido a Murat que a su vez estaba declarando. Él también tendría su castigo, aunque el pobrecito se complicó la vida por nada, pues Hazal no pensaba darle ni una lira.

Después de estas noticias, los dos socios reunieron al personal de la empresa y les contaron lo sucedido, por si echaban de menos a alguno de los dos detenidos.

Melisa, Mert y Engin celebraron con champagne el haberse librado de los ladrones.

- Ahora deberéis buscar una nueva telefonista y jefe de Logística- comentó Melisa

- ¡Ah Mert, sobre eso quería hablarte! No sé si sabes la situación económica de mi padre.

- Bueno algo he oído- respondió.

- Pues si tu estás de acuerdo, yo había pensado darle a mi padre el puesto de Hazal ¿qué te parece?

- Engin me parece fenómeno, ese es un puesto de confianza y quién mejor que Firat para ocuparlo. Por supuesto amigo, puedes traer a tu padre a trabajar con nosotros.

Después de esto quedaron los tres muy satisfechos.

- ¿Melisa cariño, que te parece si vamos tu y yo a celebrarlo a nuestro futuro hogar?

- Esta bien, vámonos.

Al llegar a la casa en la que vivirían después de casarse, ambos estaban muy nerviosos, Melisa por razones obvias, ella nunca había tenido relaciones con ningún hombre, al único que había amado hasta hoy era a Engin. Y él porque ya no resistía las ganas locas de hacer el amor con ella.

- Engin- dijo ella cuando vio que él la tomaba por la cintura con intención de besarla- para mí es la primera vez.

- No te preocupes amor, aprenderás todo conmigo. Y subieron las escaleras hasta el dormitorio.

Pronto Melisa se fue quedando más relajada, al darse cuenta del cuidado con que él la trataba, sin prisa, sin exigencias. Hicieron el amor por primera vez y fue maravilloso para ambos.

Al terminar quedaron abrazados, se amaban de verdad y estaban felices.

- Me gustaría que pudiéramos pasar la noche juntos, pero imagino que tendrás que ir a casa de tus padres.

- Sí, nada me gustaría más que dormir abrazada a ti, pero debo volver a casa.

-Te llevo mi amor. Al despedirse volvieron a besarse con tanta pasión que les costó detenerse.

- Ya quiero que sea mañana, aun no te has ido y ya te echo de menos.

- Y yo a ti amor, y yo a ti. Hasta mañana, te espero en casa para dar la noticia a mis padres.

El sábado por la mañana, en casa de Engin, sus padres reunieron al personal de servicio doméstico que aun tenían, para explicarles que la situación económica de la familia había cambiado y que no podrían seguir contando con sus servicios. Agradecieron a todos la labor que hicieron durante todos los años que trabajaron en la casa y les darían una carta de recomendación a cada uno y los contactos de conocidos que los pudieran emplear.

- Se les pagará hasta el último céntimo de su indemnización, por ese lado no tienen nada que temer- los tranquilizó Firat. Espero que los años que han estado en esta casa hayan sido mínimamente de su agrado. Nosotros como familia les estaremos eternamente agradecidos por la labor que han desempeñado a nuestro lado.

Fueron despidiéndose uno por uno con tristeza.

- Muy bien- dijo Firat a su mujer y a su hijo- hora de que vayamos a ver la nueva casa. Esta ya la tenemos vendida. Tu amigo Kerem de la inmobiliaria es muy profesional y todo ha sido rapidísimo.

- Papá, antes de irnos quería comentarte algo.

- Ya sabes que Hazal está detenida por los robos de cuadros. Como su puesto de trabajo en la empresa queda vacante, a Mert y a mí nos gustaría que lo ocuparas tu. Ya sé que tú nunca has trabajado, pero tal vez sea este el momento de empezar.

Firat miró emocionado a su hijo y con lágrimas en sus ojos lo abrazó.

- No me puedo creer el hijo que tengo, eres una gran persona. Te quiero hijo y sí, acepto encantado tu propuesta de trabajo.

Melek, los miraba tiernamente sin poder contener la emoción que sentía. ¡Por fin brotaba el amor en su familia, por fin!

- ¡Venga, salgamos a ver esa maravillosa casa de una vez!

Engin se sorprendió mucho cuando comprobó que la casa que habían escogido sus padres estaba en barrio donde vivía Melisa. La casa estaba muy bien, no era muy grande, pero tenía todo lo necesario y un bonito jardín.

- Creo que habéis hecho una buena elección, me gusta mucho y la zona es muy tranquila-comentó Engin.

- Pues entonces no se hable más, voy a llamar a Kerem y le digo que nos la quedamos, que vaya preparando todo lo necesario para la venta.

- Ahora te voy a llevar a conocer a mi amigo, gracias al que cambié mi perspectiva de la vida. Es una gran persona. Tu madre ya lo conoce y hoy lo harás tu. Nos han invitado a comer.

En casa de Melisa todo era agitación, hoy serían 8 comensales en la mesa y Zeynep quería que todo estuviera perfecto. Los puso a todos nerviosos con sus prisas.

- Zeynep, son solo unos amigos, no hace falta este nivel de estrés- la regañó su marido- nos estas poniendo a todos al borde de la histeria.

La primera en llegar fue Ayse, amiga de Melisa y ahora también novia de su hermano Can con el que tenían intención de casarse pronto. Saludó a todos y ofreció su ayuda a Zeynep y Melisa en la cocina.

Cuando ya estaba todo listo, sonó el timbre de la puerta.

- Voy yo-gritó Melisa mientras corría hacia la puerta. Al abrirla primero vio a Firat, al que ya conocía hace años como cliente de la cafetería, la que supuso sería su mujer estaba a su lado.

-Pasen por favor, adelante. Detrás de ellos venía Engin. ¿No habíamos quedado que venías por la tarde? -. le dijo.

- Vengo con mis padres, estoy invitado a comer- sonreía de oreja a oreja viendo la sorpresa en la cara de Melisa- Igual que tú me quedé yo hace un rato cuando supe que el gran amigo de mi padre, del que tanto habla, es Onur, tu padre. Cuando se te pase el shock, piensa y dime ¿no te parece que todo ha sido preparado para dar nuestra noticia? Como si hubiera sido a postas.

El otro sorprendido fue el padre de Melisa al descubrir que Engin era el hijo de su amigo Firat.

El padre de Engin también se sorprendió al enterarse que su hijo y Melisa eran novios.

- Ya que es un día cargado de sorpresas, Melisa y yo queremos añadir una más. Queremos que sepáis que hemos decidido casarnos, si no hay inconveniente por parte de ninguno de ustedes, claro.

Se desató la locura, todos estaban muy contentos con la noticia, se felicitaban entre ellos, se abrazaban. Los chicos no podían haber deseado un mejor recibimiento de su decisión.

- Vamos, dijo Zeynep, pasemos a la mesa. Onur trae el champagne que esto hay que celebrarlo.

La comida estuvo riquísima, el ambiente alegre y distendido, rieron, hicieron bromas, hablaron de los preparativos de la boda, pasaron unas horas muy agradables.

Llegó el momento de retirarse, se despidieron muy contentos, pues a partir de muy pronto serian vecinos y podrían juntarse más fácilmente. Zeynep quedó en enseñar algunos trucos de cocina a Melek, esta última no era muy diestra en la cocina pues siempre tuvo una cocinera a su servicio.

Quedaron en verse de nuevo una vez se hubieran trasladado definitivamente al barrio y la familia de Melisa les ofreció su ayuda para la mudanza o cualquier otra cosa que precisaran.

Firat felicitó a su hijo por haber escogido a una chica como Melisa para compartir su vida. Seguro seréis muy felices- le dijo.

Los siguientes días pasaron con la incorporación de Firat a la empresa de su hijo, su traslado de vivienda y los preparativos para la boda de Engin y Melisa. Aunque iba a ser una boda sencilla, pues solo estaban invitados la familia más cercana y algunos amigos, había muchas cosas que hacer.

Melisa fue a escoger su vestido de novia con su amiga Ayse, esta última estaba interesada también en los vestidos pues pronto llegaría su turno para casarse. Finalmente escogió un vestido muy hermoso, en tul y seda con el que estaba preciosa.

Por fin llegó el día en que se casarían y estarían juntos para el resto de sus vidas.

Después que Melisa estuvo vestida, peinada, maquillada, se presentó ante sus padres y hermano. Todos quedaron gratamente sorprendidos pues estaba bellísima. Llevaba su melena suelta salpicada de pequeñas flores blancas, el vestido, sin ser ajustado dejaba intuir su figura al movimiento de ella y unos zapatos blancos con pequeñas flores incrustadas como las de su cabello.

Fueron todos al lugar de la ceremonia, Engin estaba esperando allí con sus padres. Cuando la vio llegar tomada del brazo de su padre, quedó deslumbrado por la imagen de la que sería su mujer, era la mujer más bella que había visto nunca.

Su padre le dio un toquecito en el brazo- hijo cierra la boca, te has quedado pasmado.

- ¡Papá! - fue lo único que atinó a decir

Cuando Melisa llegó a su lado pudo ver en sus ojos que ella era tan feliz como él. Se tomaron de las manos, y se dieron el sí.

La celebración fue de maravilla, comieron, bebieron, bailaron. Cuando ya tuvieron bastante de estar rodeados de gente, los novios anunciaron que se iban. Melisa lanzó el ramo a su amiga Ayse y ella lo tomó muy contenta.

Melisa y Engin comenzaron su nueva vida felices. Esa noche hicieron el amor y pudieron dormir abrazados por primera vez. Al despertar seguían abrazados.

- Engin la miró y le dio un beso. Soy inmensamente feliz de que estés en mi vida, de que me quieras, no puedo creer la suerte que he tenido de que tú me escogieras para ser tu marido. Puede que en nuestra vida todo no sea bueno, pero te prometo que haré lo posible para que seamos felices, siempre estaré a tu lado.

- Yo también soy muy feliz amor, cuando pienso que nunca me interesó otro hombre en mi vida, creo que estaba esperando a mi amigo del parque. Me siento afortunada por tenerte a mi lado y que me quieras. Estoy segura de que seremos muy felices juntos. No imagino a nadie más a mi lado que no seas tu. Te amo Engin.

- Yo también te amo Melisa. ¿Vamos a desayunar?

-Si, dijo ella besándolo de nuevo. Un beso con tanta pasión que el desayuno quedó para más tarde.

Y así entre abrazos, besos y noches de intenso amor transcurrió la vida de Melisa y Engin.

Al año siguiente de casarse fueron padres de un precioso niño al que pusieron de nombre Ismail, un morenito de ojos negros, pero con los rasgos de Melisa. Cuando Ismail tenía dos años Melisa se quedó de nuevo embarazada, esta vez nació una niña de pelo rojo que hizo las delicias de sus padres y a la que llamaron Eda.

Su hermano Can y Ayse se habían casado y tenían dos niños, así que las reuniones familiares estaban muy divertidas.

Los abuelos adoraban a sus nietos y los visitaban frecuentemente.

Y así pasaron su vida juntos, amándose siempre como el primer día y rodeados de sus seres queridos.

FINAL

El Destino es un hilo invisible que nos une, ahora nos acerca y luego nos aleja, para dejarnos finalmente en el lugar que nos corresponde.

Cuando perdí a mi amigo del parque sufrí y me revelé, ahora me doy cuenta de que eso ocurrió para que mis padres encontraran su modo de vida en la cafetería que compraron, donde años después mi padre y Firat se conocieron y se hicieron amigos, amistad que sirvió para que mi padre orientara a Firat cuando este estuvo en dificultades y lo ayudara a encontrar el camino para recuperar el amor de su familia.

El Sr. Firat que puso en el camino de su hijo a la Sra. Hazal, que más tarde lo traicionó robándole y engañándolo, pero que fue el motivo por el que un día me reencontré con Engin, mi amigo del parque.

Hoy estoy aquí con una vida plena, con el hombre que amo, nuestros hijos, nuestros padres, mis sobrinos, mi hermano, mi cuñada y gran amiga, todos unidos por el hilo invisible del destino.

Mercè R.P. Barcelona, 30/05/2021

NOTA: También fue el destino que me llevó a conocer a Baris y Elçin (no personalmente) a través de sus trabajos. En ellos y su gran amor me he inspirado para esta historia que espero os guste. Mi corazón está puesto en ella. Agradecer a estos dos grandes actores, y sobretodo grandes personas, ya que siguiendo su historia de

amor, entré en este maravilloso grupo, ELBAR BELUSA, y estoy conociendo a personas estupendas, algunas de las cuales ya considero amigas.